



Organo de la Brigada Mixta núm. 2.-7.ª División

Año 1

Madrid, 13 de marzo de 1937

Núm. 16

## Comandante, Juan José Gallego

PRIMER BATALLON

Militar profesional procedente de la clase de soldado, como hijo de familia modesta, tiene una actuación perfectamente clara y destacada en la lucha que la clase trabajadora ha sostenido para conseguir sus justas reivindicaciones.

Hizo la campaña en Africa, donde permaneció varios años; allí su espíritu ampliamente liberal, en unión de otros compañeros y de elementos afines que como él sentían la necesidad de una nueva justicia, más en relación con la vida y con las necesidades de la época, le lleva a pertenecer a organizaciones que le exigían una constante actividad en favor de la República y que, una vez implantada ésta, exigía también la colaboración y el apoyo para su fortalecimiento; apoyo que en nuestro camarada el comandante Gallego hubo de encontrar siempre.

Ya en España, fué delegado en Madrid de la U. M. R. A. por el cuerpo de Ingenieros y trabajó contra el fascismo junto con otros militares de su misma ideología.

Al ocurrir la sublevación, prestaba sus servicios de suboficial en Leganés; posiblemente y en unión de otros compañeros suyos (hoy casi todos en nuestra Brigada) la decidida y enérgica intervención de este puñado de militares antifascistas, evitaron la sublevación en aquel cuartel. Después ha puesto todos sus esfuerzos en la defensa de nuestra causa y ha resultado herido por ella varias veces, pero el espíritu que le anima, siempre latente, es superior a todo el sacrificio que pudiera exigírsele.

En la Brigada Mixta núm. 2, al mando del primer Batallón, viene realizando una labor cuya mejor demostración de patente acierto, es la confianza absoluta con que goza y la inmensa admiración y cariño que sus soldados le profesan.

En suma: un auténtico jefe del Ejército regular de la República, cuyo ejemplo de abnegación y heroísmo, el órgano de expresión de la Brigada Mixta núm. 2, tiene la satisfacción y el orgullo de poder destacar.



## Comisario, Gonzalo Huertas

PRIMER BATALLON

Asturiano, de familia humilde y por consiguiente perteneciente a la clase trabajadora, que tuvo que soportar, no sin protesta, la explotación a que el régimen de burguesía nos tenía sometidos, ingresa muy joven en la Juventud Socialista Madrileña.

Desde el año 29 en que viene a Madrid, actúa vivamente en favor de su causa, que es la de todos los trabajadores, siendo uno de los fundadores del Sindicato de Hospitales U. G. T. en el año 31.

Desde entonces participa activamente en todo lo que tuviera como fin primordial, la consecución de mejoras para los trabajadores, que naturalmente, hallaba la tenaz oposición del capitalismo, nunca dispuesto a tolerar condiciones de vida para los obreros, que les permitiera disfrutar de las más elementales necesidades de higiene, cultura y bienestar.

Esta posición le lleva a ser perseguido por los gobiernos de derecha, durante el glorioso movimiento revolucionario de octubre de 1934.

En las elecciones de Diputados y en las de Compromisarios del pasado año, fué nombrado por el Partido Socialista, apoderado del Frente Popular.

En abril de ese mismo año ingresa en el Partido Comunista, siendo elegido secretario sindical de la C. de empresa donde trabaja, hasta estallar el movimiento, en el que coopera asistiendo a la toma del Cuartel de la Montaña.

En el mes de octubre, lucha en el frente de Carabanchel, sufriendo los duros combates del enemigo, hasta que, reclamado por el partido, es nombrado comisario de guerra del Primer Batallón de esta Brigada, donde está orgulloso de los valientes combatientes que le integran.

El camarada Huertas, tiene una actuación en esta Brigada lo suficientemente amplia y popularizada, para que necesite ser destacada por nosotros, basta decir que está dispuesto para los mayores sacrificios y que su labor es apreciada y advertida con elogio por todos.



Los combatientes de la Brigada Mixta núm. 2, en cuatro meses de lucha en los frentes de Madrid, han demostrado al enemigo que la capital de España será siempre nuestra.



El boicot en las líneas fascistas



Ved aquí a estos camaradas examinando un proyectil sin explotar, prueba evidente de que en las líneas enemigas existen buenos camaradas nuestros, que desafían las amenazas fascistas ayudándonos sin reserva.

## España y Méjico

Todos los españoles antifascistas saben de la solidaridad clara y magnífica de un pueblo, hermano de sangre y de lucha: Méjico. Diariamente, sentimos la pulsación cálida de ese pueblo, que vibra con calidades de humanidad nueva y justa, alegre y feliz, traducidos en actos de lealtad absoluta con la España auténtica, con la España de la paz y el progreso.

Desde estas columnas, queremos rendir el agradecimiento y admiración a que se ha hecho acreedor Méjico, que con España, se pone a la cabeza del movimiento mundial contra el fascismo. Su ejemplo, quedará grabado en el corazón de todos los trabajadores que se sienten sojuzgados por la opresión y el crimen, perpetrados alevosamente por el fascismo internacional; en España, vuestros hermanos, sienten en lo más hondo y vivo de sus vidas, esa adhesión inefable, que os destaca en el

lugar reservado a los pueblos y a los hombres, que se sienten conscientes del cumplimiento del deber y que quieren disponer libremente de sus destinos.

Si todas las naciones democráticas hubieran actuado como Méjico, a estas horas, quedaría del fascismo internacional, sólo un triste recuerdo de chulería desmedida y ambiciosa, con lo que la seguridad colectiva de la paz sería una realidad tangible y no un fundado temor de amenaza. Pero es que no todos los pueblos poseen un espíritu nuevo y creador y no todos están dispuestos a defender como Rusia y Méjico la libertad y el progreso, la cultura y la felicidad de los pueblos.

Por eso nosotros nos sentimos orgullosos de su ayuda; por que viene de

un país libre al que nos unen lazo de sangre; que posee una cultura y arte nuevos, que pone sus sentimientos humanos al servicio de los trabajadores, que ansían una vida mejor, la que su esfuerzo creador sea la base de las diversas manifestaciones de los pueblos cultos y que quieren participar activamente por el engrandecimiento de su patria.

¡Camaradas de Méjico! El Ejército de la República, sabrá hacer honor a la confianza que en él depositasteis en toda la España leal, en las ciudades como en los campos, en las fábricas en los talleres, tu nombre, es pronunciado con orgullo de españoles; y siempre, ahora y luego, todos, guardamos de tí un inextinguible recuerdo de agradecimiento y lealtad.

**El Ejército popular, poseedor de una disciplina forjada con la sangre de nuestros héroes caídos y con el material necesario para ganar la guerra, está suficientemente preparado para iniciar la ofensiva general y derrotar para siempre al enemigo invasor.**

## ¡SALUD, CAMARADAS!

Compañeros de la Brigada Mixta ¡Salud! y... un ruego de disculpa para quien como yo, falto de cultura se atreve a distraeros con éstas mal hilvanadas líneas.

En estos momentos de intensa lucha en pro de la independencia de nuestra patria, sí de nuestra patria y no de ellos, de los que por espacio de tantos siglos la tuvieron subyugada al egoísmo capitalista ¿Y aún se atreven a llamarse patriotas los que en su ciego egoísmo, por vivir de privilegios y a costa del esfuerzo del pueblo trabajador, han llevado al mismo pueblo, al que deben todas sus riquezas, a esta guerra sangrienta jamás conocida en la historia del mundo, sin importarle nada que se vierta tanta sangre generosa, y se sacrifiquen tantas vidas inocentes?. ¡Canallas!, más que canallas! sois los que sin escrúpulo de ninguna clase, habéis vendido al fascismo internacional, lo que más en estima debe tener todo hombre honrado, vuestra patria que os dió el ser y para vergüenza suya, os crió como zánganos de colmena, con toda clase de mimos y regalos, y cuando os creísteis mayores de edad, como malos hijos que sois, le dáis el pago con vuestra traición. Pero ¡ah! no lo olvidéis, todavía le quedan a esta patria por vo-

sotros ultrajada, los verdaderos hijos, los desheredados y a los que ella creía por vuestro embuste los peores, que están dispuestos—¡Oídlo bien, señoritos sinvergüenzas, generales chulos y traidores! a seguir luchando hasta perder su última gota de sangre, por una España grande como vosotros decís, sí, pero una España grande, donde se acabe y no puedan anidar jamás los parásitos como vosotros, los traidores, los grandes terratenientes, los banqueros, los capitalistas, los señoritos chulos, los usureros sin entrañas y el clericalismo sin conciencia, que al igual que el cuco, pone el huevo en nido ajeno para que otro lo críe y mantenga; seguiremos luchando hasta conseguir derrotaros de una vez y para siempre, y una vez, aventadas vuestras cenizas, sobre las ruinas, sobre éstas santas ruinas, levantaremos esa sociedad por Galán soñada, justa, equitativa y justiciera, donde no haya más que una casta ¡la productora!

¡Compañeros de la Brigada Mixta!

¡Por nuestros camaradas caídos!

¡Por nuestra dignidad de españoles con disciplina, al ataque con más coraje que nunca, hasta aplastar al fascismo internacional enemigo de las libertades del pueblo trabajador! Salud.

JOSE TENA

VISADO POR LA CENSURA

## EL TRIUNFO

Atención... ¡Escuchad...!  
Son las fúnebres pisadas de los Jinetes del Apocalipsis...

Marchan en loca carrera; se sienten su galope y España, la España inmortal, la España brava, no tiembla; al contrario; Ella siempre sonríe..., y mientras pasa el fúnebre cortejo, Ella canta...

Marchan los terribles Jinetes empuñando las guadañas, van por campos y ciudades desgarrando las entrañas. Echan fuego por la boca, relinchan y pisan fuerte, y España se sonríe sin tener miedo a la Muerte. Eres la bella y brava, eres la rosa riente, eres tierra querida la MADRE DE LOS VALIENTES La que das el corazón si te lo piden con nobleza... La que al hacerte traición te pagan con la cabeza... Eres un bello poema... Sabes gozar y sentir; una nación como Tú, ¡Tiene derecho a existir...!

Te quisieron destrozarse las garras de esos tiranos y tus hijos te defienden con las armas en las manos. ¡Muchachos...!  
¡A la pelea...!  
¡A conquistar libertades...!  
¡Alejemos a estos Jinetes de los campos y ciudades...!

.....  
¡Silencio...!  
¡Mucho silencio!  
Duerme muñequita loca...  
¡Descubrirse CAMARADAS!  
¡Que la INTERNACIONAL toque...!  
.....  
Escuchad... ¡Atención...!  
Mirad cómo se alejan ya los  
(cuatro Jinetes...)

.....  
¿Sentís...? ¿Sentís...?  
¡Ella es..., España que sonríe... U  
chiquilla rubia se acerca a él, lo besa, lo acaricia y entretanto... Desfilan miles y miles de rojas banderas; eso que tú conquistarás en tiempo lejano, luchando por el Pueblo...

JOSE FERNANDEZ SAEZ  
Cabo

HOY LOS PIOJOS NO TIENEN RAZON DE EXISTIR EN NUESTRO EJERCITO (lavados, duchas, desinfección de ropa y trinchera, arreglo de calzado, etc.) ESTAN A DISPOSICION DE LOS COMBATIENTES PARA SU ASEO PERSONAL.

*Nuestra brigada quiere saber*

¿Qué entiendes por libertad?



# EDITORIAL

## ¿QUE ES DISCIPLINA?

Contestación a la pregunta de  
Nuestra Brigada que ha hecho  
el Coronel Jefe de la División.



Nosotros entendemos por disciplina el que cada cual ocupe el lugar que le corresponde y sepa en todo momento cumplir con los deberes que le imponga su jerarquía; esto que parece tan sencillo, es lo más difícil, dando lugar el incumplimiento de lo dicho anteriormente, a que se que-

brante la disciplina por la que tanto anhelamos todos.

Hay quien cree que la disciplina es el sometimiento absoluto a las ordenes que se reciben, y ni aun en los tiempos del afortunadamente desaparecido ejército de la monarquía española, esto fué cierto, ni pudo serlo, puesto que aquellas ordenanzas militares decían que «la obediencia era debida y no ciega», esto es, obedecer cuando se puede y se debe. He aquí el secreto de la disciplina; y de este secreto, los encargados de ponerlo en claro, son aquéllos que dan las órdenes, no los que las reciben.

Para que jamás se quebrante la disciplina, es absolutamente preciso que las órdenes que se den sean meditadas pensando en cómo ha de cumplirlas el que las recibe y si se pueden cumplir. Si todos, antes de dar una orden, tenemos esto presente, el cumplimiento de la misma será fácil y desde el momento que no quede una orden incumplida, la disciplina será firme.

ADOLFO PRADA  
Coronel Jefe de la División

Tras un breve intervalo de silencio impuesto por las circunstancias, NUESTRA BRIGADA reaparece.

Nuestra voz, ausente en estos días últimos, se ha visto obligada a no poder ofrecer a nuestros combatientes el elogio debido a los últimos éxitos de las armas republicanas, de los que hemos de deducir las naturales enseñanzas.

Saben todos nuestros combatientes que, los bravos mineros asturianos han iniciado una fuerte ofensiva sobre Oviedo, con tal ímpetu y coraje, que las fuerzas del traidor Aranda que defendían la ciudad, se ven obligadas diariamente a ceder ante el empuje arrollador de los heroicos asturianos, que van adentrándose en la población a golpes de dinamita.

Otras jornadas de victoria, nos corresponden a los defensores de Madrid; en diferentes frentes del sector del centro, el enemigo ha sufrido durísimo castigo y considerable quebranto; la Brigada Mixta ha tenido el orgullo no exento de consciente responsabilidad, de haber colaborado de una manera bien destacada y elocuente (en estos momentos de guerra hablan principalmente

los actos) en esas derrotas sucesivas del fascismo internacional.

Pero de todos estos hechos, queremos repetir una vez más las consecuencias que de ellos se producen claramente: Que tenemos enfrente un ejército con una disciplina criminal impuesta, pero que si nosotros queremos vencer (y si queremos) tendremos que oponer la nuestra, nacida de la entraña popular que la impone como consigna de victoria.

Otra enseñanza es la ventaja y por consiguiente la garantía del mando único; los valientes mineros de Asturias (no puede hablarse de ellos sin sentirse íntimamente orgullosos de su abnegada y heroica lucha en el frente asturiano) hoy Ejército regular de la República y las Brigadas en los frentes de Madrid, han impuesto el más duro quebranto al enemigo, son la más completa afirmación a la necesidad de imponer el mando único como garantía de la victoria.

¡Comaradas! De nosotros depende el éxito en la lucha. Disciplina y obediencia absoluta a las órdenes del mando.

¡Adelante hasta vencer!

## Al camarada Gallostra, cordialmente

En tu articulito «Un interrogante claro» publicado en «Nuestra Brigada», señalas una apreciación que, por lo que tiene de ligera, no es justa. Si hubieras reflexionado una vez hecho el trabajito hubieras visto que le faltan algunas cosas por las que también luchamos y que para tí pasan desapercibidas. Seguramente en la página 7, en la contestación del compañero sanitario del Tercer Batallón y en el Boletín diario n.º 3 en la «Actividad de los comisarios» encontrarás algo por lo que también luchamos.

El motivo de preguntar a los compañeros de la Brigada «¿Porqué luchas?» es vario: en primer lugar, para incitarle a que escriba; segundo, para ver cómo siente la lucha, tercero, para refrescar su memoria y tenga presentes los motivos de la lucha.

También encuentro injusta la apreciación de «ingenua» nuestra pregunta por lo que pueda tener de desaliento para aquéllos camaradas que hayan pensado contestarla.

Y por último sirvan estas líneas no para molestarte, puesto que esa no es mi intención, que está muy lejos de serlo, y sí para hacer una pequeña aclaración al interés que nos ha guiado al hacer la pregunta, que no es otro que el de elevar el nivel cultural y político de los bravos combatientes de nuestra querida Brigada.

J. LOPEZ CANO

## EL FRANCO FALSO



Eres Franco una moneda que ya te acuñaron falsa, y por ser falsa en Madrid moneda eres que no pasa.

Eres moneda francesa pero a tí, Franco ni en Francia te quieren por ser mal franco... ¡no tienes de bueno nada!

Eres de tan mal metal que sueñas a hoja de lata, y no has de entrar en Madrid aunque lo mande Alemania, aunque Hitler lo disponga, aunque lo disponga Italia, y lo diga Mussolini y lo diga el mismo Papa.

Eres Franco mala pieza vista de cruz y de cara, y siendo un franco tan falso ¡en Madrid Franco no pasas!...

Si en el Africa pasaste es porque la mulsumana grey, no entiende de francos lo que se dice una papa, ni conoce las monedas que son como tú de falsas.

Si hasta la fecha circulas por ciertos pueblos de España, es que no te han conocido... es posible que mañana no pases en ningún lado porque nadie te de patria; dejarás de circular, pues no habrá casa de banca ni comercio que te admita; tu poco baño de plata, ya se te irá desgastando, y como moneda falsa cada vez sueñas peor y en Madrid Franco no pasas.

PEDRO MAESO CATALAN

## A mis compañeros

Por qué en el momento en que te falta cualquier prenda de vestir reclamas, cuando a lo mejor tú, y no otro, eres el culpable principal de que te falte; a lo mejor la tiraste o no quisiste conservarla para disponer de ella en un momento dado. Además estamos en la guerra y tienes que darte cuenta de ello; tú recoge lo que te haga falta y no reclames al alto mando, que eso es crear problemas sin tener en cuenta las necesidades del momento.

Yo digo: estamos en guerra y lo que nos interesa es ganarla, después tendremos de todo en cantidad abundante. Los soldados rusos pasaron por este mismo caso. Decían: no tengo zapatos, pero si ganamos tendremos todos los que nos hagan falta. Ganaron y de todo tienen, como nos tiene que pasar a los españoles que en estos momentos verdaderamente gloriosos luchamos por vernos libres de la canalla fascista que pretende apoderarse de nuestra patria.

Y el que de esto no se de perfecta cuenta no es ni un buen soldado ni un buen español, ni merece el nombre de antifascista.

Es lo mismo que si te ordenan algún servicio aunque note pertenezca, hazlo pronto y bien, que haciéndolo, aportas el grano de arena que de al traste con los deseos de los fascistas, mientras que si no lo haces, cometes un delito de lesa patria al tirar por tierra todos los esfuerzos de miles de antifascistas.

¡Soldado del pueblo, cumple las órdenes del mando!

¡DISCIPLINA FERREA!  
¡VIVA EL ALTO MANDO!  
¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!

FAUSTINO PEREZ  
Sargento







**Nuestra organización de  
vanguardia nos hace  
cumplir con el deber  
combatiendo sin descanso  
al ejército invasor**

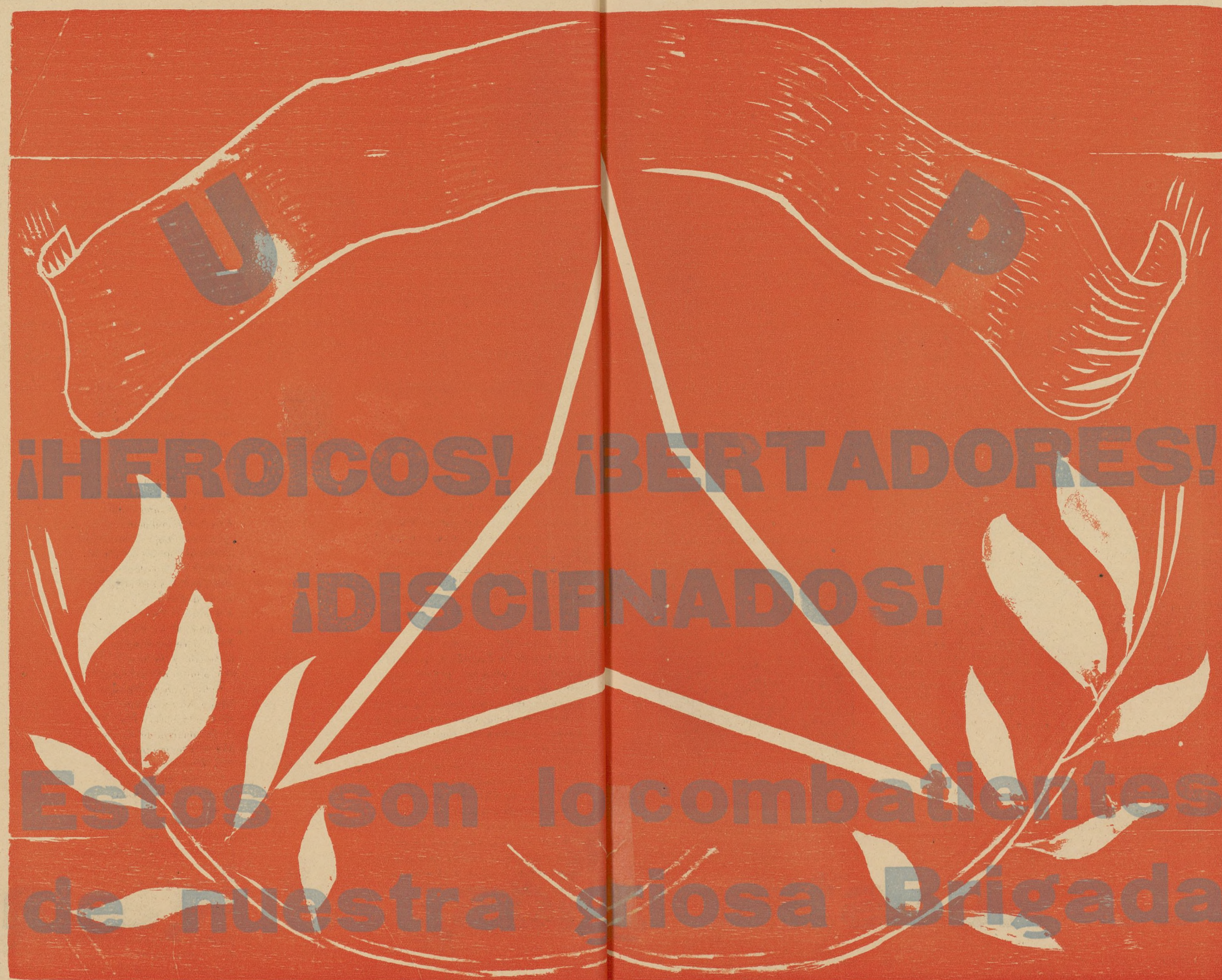
**Nosotros, en las  
trincheras, he-  
mos forjado con  
sangre nuestra  
unión antifas-  
cista, que ha de  
llevarnos al  
triunfo total.**



**¡Camaradas de refaguar-  
dia! Vuestra organiza-  
ción es componente de  
nuestra victoria. PEN-  
SAR EN LA GUERRA**



**Ahora más que  
nunca, los com-  
batientes de van-  
guardia, exi-  
gen la más es-  
trecha unión de  
todas las fuer-  
zas antifas-  
cistas.**







El capitán Gaitán, de la 2.<sup>a</sup> del 1.º, que fué herido en uno de los combates que esta Brigada ha sostenido contra el fascismo

A propósito de un editorial de «La Voz»

### Madre Valencia, los que luchan en la trinchera, te saludan

La actitud de algunos, obliga, aunque para ello no estemos capacitados (pluralizo acogiendo el pensar de todos) a los que estamos desde los primeros momentos en las trincheras, a protestar del lenguaje poco cortés que emplean en la prensa.

El día 6 del corriente y bajo el título «LOS HEROES EN AYUNAS», aparece en el diario independiente «La Voz», una crítica, vergonzosa para el que de esa forma la escribe, sobre la hospitalidad y dadivosa Valencia. Nosotros bien sabemos lo que por nosotros ha hecho y lo que en la fecha sigue haciendo esa región generosa y desinteresada, dándonos lo que su huerta fecunda produce y nos lo sigue dando.

Ahora que, si el deseo del que tal artículo ha escrito es el de alborotar, sepa bien, que nosotros no estamos dispuestos a consentirlo y al mismo tiempo le hacemos saber, que ni el heroico y sufrido pueblo civil de Madrid, ni los que en el frente nos encontramos, ha levantado la más ligera protesta, ni de Valencia ni de ninguna otra región; de todas estamos igualmente agradecidos, el gesto bien lo merece, desprenderse desinteresadamente de todo lo que tienen preciso, igualmente a toda su población civil.

No creemos nosotros que somos los llamados a censurar las provocaciones de esta naturaleza que en la retaguardia se forjan, pero sí hacemos constar que no estamos dispuestos a tolerarlas.

Nosotros, los que después de más de seis meses de campaña, hemos llegado al acuerdo de que para conseguir la victoria es necesario tener un mando único y una disciplina férrea, no podemos consentir que en la retaguardia pase todo lo contrario y exigimos que se cumplan estas normas sin una protesta y menos una provocación.

Que conste bien claro, que todo aquel que es antifascista, está satisfecho de la actuación de los valencianos y de los que en Valencia se encuentran y que su conducta debe ser emulada por todos.

ISIDORO TOVAR

## DISCIPLINA

Una de las cosas que hoy más nos conviene y que mayor utilidad y provecho puede reportarnos, es la disciplina, pero que sin embargo somos muy pocos los que la acatamos con buena disposición y de buen grado.

La disciplina, camaradas, es una de las fuerzas más potentes de la vida; se asemeja mucho a esa clase de cosas que tienen el aspecto y la apariencia poco agradables, pero que a medida que las vamos conociendo y acostumbrándonos a ellas, no sólo acaban por agradarnos de una manera extraordinaria, sino que también nos despiertan y nos engendran los más vivos sentimientos de simpatía y afecto.

No importa por las pruebas que haya que pasar y por las dificultades, trabajos o sacrificios que haya que vencer. De la misma manera que los minerales preciosos que encierran en su seno los metales más valiosos se tratan por el fuego para separar y purificar las escorias y las malezas del legítimo y verdadero metal, así también la disciplina, aunque sea muchas veces por procedimientos ásperos y dolorosos, nos purifica y desembaraza de las impurezas de nuestro carácter y de las rebeldías de nuestros instintos y pasiones, forjando dentro de nosotros la sumisión, la obediencia y el respeto.

Pues lo que es el fuego para el acero, es la disciplina para el carácter, sólo

que como el acero no tiene alma, el carácter necesita, además de la disciplina y de las ventajas que de ellas se derivan, necesita y requiere, además, la inteligencia y la justicia.

La disciplina, tiene por regla general un lado áspero y desagradable en apariencia, porque representa la coacción, la oposición y la prohibición, pero en cambio tiene otro lado que es no sólo estimulante, sino también eminentemente alentador, porque evoca ideales generosos y levantados, hace surgir en nosotros nuevas fuerzas que ignorábamos, crea y despierta en nuestros espíritus vigorosas y útiles iniciativas.

La disciplina es severa, pero es la mejor amiga del hombre; sin ella nadie puede prosperar ni menos realizar los verdaderos destinos que cada vida encierra; sin la disciplina cae el hombre en una libertad falsa e ilegítima que le aprisiona y le tiraniza.

Yo os recomiendo mucho, mis queridos camaradas, que adoptéis la disciplina en todos vuestros actos como la mejor y más útil compañera, pues lo que no sea ir acompañado de ella, será malgastar y malograr el tiempo y las energías en la noble tarea de elevar el carácter para cumplir dignamente los verdaderos objetivos de la vida.

Cabo NOMBELA

3.<sup>a</sup> Compañía, 2.<sup>o</sup> Batallón

## SUBORDINACION

La subordinación es parte de un todo que se llama disciplina, pero parte tan esencial que sin ella las otras no pueden conjuntamente existir. Por tal motivo, para que nazca la disciplina es necesario empezar por establecer la subordinación como causa de la obediencia, y dicho está con esto que sólo a fuerza de repetidos actos de subordinación es como se consigue la obediencia y con ella la instrucción, el valor, el sufrimiento, el espíritu militar, la resignación y todas las partes componentes del gran todo llamado disciplina.

Muchos son los que confunden las palabras disciplina y subordinación, y no faltan otros que las usan como sinónimas, siendo, sin embargo, muy diferentes en esencia, relación y extensión, y, por consiguiente, en su significado.

Del significado de éstas se ha de formar la moral del verdadero Ejército, y esta moral inteligente es el termómetro que marca las pulsaciones de la vida cultural en las muchedumbres, y cuando ésta falta en ellas, el aniquilamiento sobreviene como consecuencia natural de la evolución humana.

La obediencia debe ser inteligente, y ello quita la posibilidad de la obediencia ciega. Se obedece espontáneamente, por convicción; pero aún hay más, el militar sabe que la responsabilidad del mando está íntimamente ligada con todas las formas de la disciplina, y esto le da la garantía de que al obedecer lo que se le manda cumple un deber del cual nunca tendrá que arrepentirse.

La obediencia no admite diferencias entre los empleos, lo mismo se ha de obedecer a un cabo que a un oficial, ambos son representantes de la Ley, que es única, y a la que la disciplina manda acatar. Y al obedecer, si no debe de mi-

rase el empleo, tampoco, y por ningún concepto, ha de tenerse en cuenta el grado de simpatía, estimación o afecto que, por su carácter o talento, hayan podido captarse los superiores. El soldado no obedece al hombre sino al empleo, porque no es el individuo el que manda, sino la ordenanza y los reglamentos que han elegido a los Jefes para que en su nombre los hagan respetar, y el obedecer las ordenanzas es siempre digno y glorioso.

No se concibe ninguna agrupación humana sin elemento director, y si en todas las sociedades que tengan un fin obligatorio se requiere que ese elemento director tenga el poder de obligar, mucho más debe ser en la fuerza armada, donde se necesita la obediencia absoluta, ciega, sin percibir el fin, de donde la razón del bien común puede exigir cosas tan contrarias al instinto de la vida como el sacrificarla en beneficio de los demás.

Tan es así, que si es verdad que nunca en sociedad se puede preceptuar los actos heroicos, los actos en que un individuo exponga, cierta o probablemente, su vida por salvar a otro, en el ejército se puede mandar o sortear los individuos o designar los que tengan que ir con la mecha a volar un reducto, un depósito, un tren de municiones, aun cuando sabe que el primero en caer será él indefectiblemente. Los puestos de honor y de evidente peligro, afortunadamente no se ha hecho nunca preciso obligar a sortearlos en nuestro Ejército, porque se han encontrado voluntarios. Así pues, soldados, pensad si será de rigor la obediencia allí donde es de rigor el sacrificio de la vida. De la obediencia depende en gran parte el éxito de las guerras y, por tanto, en determinados momentos

el bien de la Patria. Como antes decía, obedecer a los superiores no humilla, por el contrario eleva y dignifica, pues denuncia la presencia de hermosos sentimientos que son inspirados por el amor al Ejército, y todos los actos engendrados por ese sacrosanto amor engrandecen.

J. PALACIOS

### Todos unidos conseguiremos la victoria

No más vacilaciones, rapidez, energía, el momento lo requiere: Tenemos que unirnos rápidamente todas las ideologías; confundirnos en un solo cuerpo, en un solo espíritu, en un solo hombre y hacer un ejército regular, tan potente, tan disciplinado que nos lleve rápidamente al logro de nuestras aspiraciones—ganar la guerra—pero para esto camaradas, tenemos que demostrar nuestra adhesión incondicional al Gobierno, ayudándole en todo cuanto sea preciso y especialmente a hacer la «limpieza», a sanear la retaguardia y terminar con los parásitos y aprovechadores del momento; hay que hacer un ejército potente y limpio, sin mancha alguna capaz de enfrentarse con el ejército más osado y demostrarle al traidor «Franco» y a sus «amos», «Hitler» y «Mussolini», que la España republicana, la España democrática, sabe defender sus ideales de libertad y de justicia y que jamás se doblegará a los designios de los países imperialistas.

Camaradas, todos unidos, con el arrojo guerrero propio de los verdaderos hijos de la histórica y gloriosa España, demos hasta la última gota de sangre si es preciso en un postrer impulso y no dudeis que en un plazo brevísimo, aplastaremos de una vez y para siempre a ese ejército italoalemán que tenemos enfrente por «obra y gracia» de unos cuantos generalotes que ni merecen que manche mis labios con sus encenagados nombres y habremos sabido dar una lección a todos los países democráticos.

¡Viva la unión del proletariado!  
¡Viva la República democrática!

S. COBOS

Tte. de la tercera Cía. 2.<sup>o</sup> Bón.



La bandera de la compañía de ametralladoras, a la que NUESTRA BRIGADA saluda con el puño en alto.

Por medio de estas líneas, expresamos la viva satisfacción que nos produce el ejemplo de esta compañía de ametralladoras, que ha contestado siempre a las preguntas de nuestra sección: «NUESTRA BRIGADA quiere saber».



# LA NO INTERVENCION

# NUESTRO SIGLO



En el siglo XIX, Madrid lanzó victoriosamente la consigna: «¡No sera de Ellos!»

Hoy, el noble pueblo hace honor a los héroes del Dos de Mayo con una nueva consigna: «¡Los venceremos!»

## NUESTRA GUERRA

Siete meses de guerra civil viene sosteniendo el pueblo laborioso contra las hordas de Franco, donde no han podido reducir el heroísmo del pueblo a pesar de la ayuda moral y material que reciben de los países fascistas. ¿Por qué no han podido derrotarnos? Esto ya no solamente no lo preguntamos los que desde el primer momento nos pusimos incondicionalmente al lado del Gobierno legítimo de la República para defender las libertades populares, sino los propios rebeldes mismos se plantean la misma cuestión y vienen a deducir lo propio que nosotros: que no nos han derrotado ni nos derrotarán; porque todos los españoles honrados estamos dispuestos a defender nuestra independencia cueste lo que cueste, porque ya no se trata de una guerra entre ideologías opuestas, como ha dicho nuestro Presidente Azaña en su último discurso, sino de una guerra de invasión, donde ciertos países extranjeros quieren convertir el pueblo español en una colonia como han hecho de Abisinia.

Pero, afortunadamente, no será así porque todo el pueblo ha comprendido el carácter de la lucha y luchará hasta dar su última gota de sangre, como la supieron dar sus antepasados en el año 1808, hasta derrotar a las tropas napoleónicas que quisieron invadir nuestro suelo.

Si antes fué Agustina de Aragón, Daoíz y Velarde, los que juntos con el pueblo supieron arrojar a los invasores, hoy es el Ejército popular, con sus millares de combatientes los que no permitirán que su España sea pisoteada por italianos ni alemanes, porque están seguros que, lo mismo que han derrotado a los mercenarios marroquíes, también sabrán derrotar y aniquilar a los mer-

cenarios mandados por Hitler y Mussolini.

Además el mundo entero ya se va dando cuenta que la guerra española, no es ya una simple contienda armada entre hombres que piensan distintamente, sino que se trata de buscar una posición estratégica para desencadenar una acción guerrera de gran envergadura contra los países democráticos.

Hitler y Mussolini, como los demás compadres de estos dos buitres, han comprendido la eficacia de la constitución de los Bloques populares, aglutinante de todas las fuerzas de partidos y organizaciones democráticas contra el criminal fascismo en todos los países del mundo; prueba de ello, la derrota en las urnas en España y Francia en las últimas elecciones en ambos países. Además, no solamente la eficacia del Frente Popular Antifascista francés y español, sino la corriente tan favorable que en este sentido se va manifestando en países que nunca han variado de sistema político, como sucede en Inglaterra.

Por esto, los gobiernos democráticos que aún no se han puesto decididamente al lado del Gobierno legítimo de la República como lo han hecho los pueblos hermanos de Méjico y Rusia, no tendrán más remedio que decidirse de una vez a nuestro favor, para que no se produzca una nueva conflagración europea que amenaza la paz y la civilización del Mundo, por capricho de cuatro fieras escapadas de las selvas africanas.

¡Españoles, seamos dignos de nuestra raza; millones de madres de todos los países nos piden que salvemos a la Humanidad; firmes y a defenderlas!!

R. NIETO  
Sargento, cocina

Desde hace siglos el obrero ha sido vilmente explotado por los regímenes capitalistas. Pero en los albores del siglo XX, el trabajador, luchando contra los prejuicios repletos de ignorancia y carentes de justicia, levantándose a duras penas del lodo de miseria e ignorancia en que se hallaba sumido por el egoísmo e insaciable codicia de la burguesía, exigió nuevas normas en la legislación que iniciaron una era nueva de justicia y trabajo. El golpe de muerte asestado a los imperialistas por la imponderable Rusia, fué la llama que despertó en los países donde más oprimida estaba la clase trabajadora anhelos de reivindicaciones proletarias que aceleraron la evolución de los pueblos hacia un régimen obrero libertador. La reacción de algunas naciones europeas bajo la máscara del fascismo quiso ahogar canalescamente aquellas tan justas aspiraciones. La Italia imperialista pisoteando el derecho internacional, burlándose de los tratados invadió Abisinia, por la desidia de algunos países mal llamados demócratas que por evitar un conflicto internacional, pusieron condiciones que no supieron imponer debidamente y que fueron arrolladas por la barbarie fascista exigiendo condiciones y derechos sobre el terreno tan salvajemente conquistado. Hasta ahí llegaron las concesiones que por temor a una conflagración mundial le hicieron aquellas naciones que se decían defensoras de la causa de la paz. Pero se equivocaron al creer que el megalóma-

no Mussolini se contentaría solamente con haberse apropiado de Abisinia; al contrario, creció ante la timidez de aquellas naciones pusilánimes y en contubernio o con Alemania, otra nación del mismo jaez, prestose a satisfacer los apetitos reaccionarios del fascismo español que, aliado con parte del ejército, desencadenó en España una guerra civil, la más cruenta que registra la historia. Suministró armas y hombres bajo el amparo de la «no intervención» (cuándo acabaremos con la diplomacia) convenio injusto y en contradicción con el derecho que a toda Nación le es propio de defenderse y ser reconocido un Gobierno legalmente constituido.

Pero son tantas las injusticias cometidas con lo que de noble y honrado hay en España, que una más, aunque parta de nuestros compañeros que tomaron la iniciativa en la decisión del organismo ginebrino y amargue en lo profundo de nuestro corazón, la olvidamos y todos nuestros rencores los fundimos en una sola idea, la de salvar a nuestra querida España de la negra traición de los que se decían hermanos nuestros y colaboran con algunos países en la destrucción de España.

Venceremos y entonces, España se erguirá orgullosa de sus hijos que quitaron la venda a la Justicia, implantando un régimen de paz alentando a sus hermanos de los demás países a seguir su ejemplo para el triunfo de la LIBERTAD Y DE LA PAZ.

LUIS ALCANTU

LA ECONOMIA ES PARTE INTEGRANTE DE LA VICTORIA. POR ESO TODO LO QUE CREES QUE NO SIRVE ES APROVECHABLE PARA LA GUERRA (trapo, hueso, metal, hierro, papel, etc.)

# Lo que debe saber el combatiente

¡Camarada! La disciplina, forjará en cada combatiente una conciencia de victoria, que nos llevará rápidamente al triunfo definitivo.

Nuestra guerra, es una guerra por la sagrada independencia de España; lucharemos hasta que no quede un solo soldado del ejército invasor en territorio español.

¡Campesino! Con el fusil estás abriendo el surco de una vida llena de alegría y de sana justicia, en la que habrá desaparecido para siempre los explotadores de la clase trabajadora.

¡Combatiente! Piensa que de tí depende el porvenir de España. Piensa que, en la labor de construcción de la España nueva, te alcanzan la responsabilidad histórica y la gloria de haber contribuido con tu esfuerzo a esta magnífica labor.



# POR QUE LUCHAMOS

Recogemos de la «Voz del Combatiente» este artículo de nuestro comandante.

Luchamos contra la traición.

Luchamos por espíritu de conservación.

Luchamos contra una minoría agresiva y opresora que trata de imponernos por la violencia su tiranía.

Luchamos en legítima defensa contra el matonismo osado y audaz que pretende, por la traición, aplastarnos y aniquilarnos.

Luchamos contra la dominación extranjera.

Luchamos por la independencia de nuestra patria; por la intangibilidad de nuestro territorio.

Luchamos por dignidad.

Contra el aventurero; contra el mercenario; contra el matón; contra el señorito; contra otros pueblos extranjeros dominados y dirigidos por quienes parecen haber nacido únicamente con la misión de alterar la paz y evitar la tranquilidad.

Luchamos, tenemos el honor de luchar, contra pueblos que representan, con sus formas actuales de gobierno, una constante amenaza para el mundo. Contra pueblos que cifran su adelanto y su grado de civilización y progreso en hallar y encontrar lo preciso para destruir, para aniquilar, para hacer desaparecer el género humano, esgrimiendo como argumento decisivo y convincente que ellos no caben en su territorio.

Luchamos contra el capital mal empleado; pues parecía que su única misión fuera financiar la deslealtad y la traición.

Luchamos contra una situación de inmoralidad y de injusticia.

Luchamos también contra una administración de justicia en la que el cohecho, el soborno, la prevaricación y cobardía parecían ser su fundamento y única razón de existir.

Luchamos contra el escarnio y la burla; contra la desaprensión y la impunidad.

Luchamos por un ideal.

Para mí, el ideal es llegar a hacer de España nuestra patria. Pero una patria verdad, no la tan manoseada y escarnecida patria tan traída y llevada por los traidores, que sólo supieron explotarla y maltratarla. Una patria justa, equitativa, amparadora, humanitaria, agradecida. Una patria en la que ningún privilegio exista. Que a todos trate por igual. En la que todo mérito sea apreciado. En la que todo esfuerzo sea recompensado. En que ningún delito quede sin castigo. Que a todos proporcione medio digno de vivir. Que, en su pobreza, de todos se acuerde. Que cuando prospere a ninguno olvide. Una patria en la que la cultura, la civilización, los adelantos y el progreso tengan su asiento.

Luchamos por una España grande.

Luchamos por exterminar a los traidores; por desenmascarar al clero; por extirpar la vagancia; por aplastar el vicio; por desterrar el señoritismo. Porque desaparezca la usura; porque el engaño, el fraude, las habilidades, los grandes negocios, los inconfesables negocios no puedan volver a repetirse.

Luchamos por crear una España nueva, feliz, próspera, pujante, adelantada.

Luchamos por desterrar todo lo podrido, todo lo enfermo, toda la carcoma.

Luchamos por hacer otra España distinta a la de antes.

Luchamos por cambiarlo todo, por renovarlo todo, por crear de nuevo, mejorándolo, engrandeciéndolo.

MARTINEZ DE ARAGON  
Comandante de la Brigada Mixta núm. 2

## A los soldados españoles que luchan al lado de Franco

En los últimos días del tristemente célebre mes de julio y últimos de agosto podéis creer que luchábais para que en España no se implantara un régimen libertario o cosa por el estilo; hoy no podéis alegar este razonamiento; reciente está el discurso de nuestro querido Presidente de la República; además estáis viendo, aunque os prohiban enteraros, que todo el proletariado mundial está de parte del Gobierno legítimo de la República. Y si los gobiernos de distintos países no se decidieron en un principio a prestarnos esa ayuda que debieron prestarnos, fué por temor a que se declarase la guerra mundial; después de tanto trabajar para evitarla, hoy que estos gobiernos se van dando cuenta del error que han venido cometiendo y vista la heroica resistencia de Madrid, se deciden, si no a prestarnos ayuda, a mirarnos con simpatía, que es como si dijeran: «os ayudamos, si no es ayuda material es moral»; pues bien, camaradas, el proletariado mundial y estos gobiernos se deciden por los leales al Gobierno de la República. ¿Por qué vosotros continuáis al lado de los traidores? ¿Es que no sentís dolor alguno al disparar contra los que están dando su vida por una España nueva, contra los que están luchando para que tus hijos no se vean esclavizados? ¿Es que no os avergonzáis de estar luchando al lado de portugueses, italianos, alemanes y mahometanos dentro del suelo español? ¿No os indignáis de que en la España dominada por Franco, el traidor, manden los extranjeros más que vosotros? No tenéis dignidad al consentir esto, no sois españoles al permitir que un extranjero intente gobernar nuestro país, porque tenéis que saberlo todos, la guerra que sostenemos no es guerra civil, camaradas, es una guerra de invasión, es una guerra en la cual han intervenido estas potencias, porque necesitan repartirse España, apoderarse de España, de su Protectorado y de sus Islas, porque, debido a su situación geográfica, es la base para la guerra que preparan estos países fascistas, y, a pesar de esto, consentís estar al lado de los militares traidores y de los fascistas invasores.

Al estallar el movimiento criminal podían engañaros, pero hoy no. Hoy veis el territorio dominado por los traidores, que estos no son los que más mando tienen, veis que en vanguardia luchan los extranjeros (en su mayoría), porque no tienen confianza en los militares profesionales que se sublevaron con Franco y viendo todo esto continuáis al lado de los falsos españoles, ¿hasta cuándo, ca-



Toda la prensa diaria de Madrid, al igual que Nuestra Brigada, es repartida todas las mañanas en nuestras trincheras. Véase a un comisario haciendo el reparto de periódicos destinado a su compañía.

maradas? Cuándo se sublevará la sangre que corre por vuestras venas y le diréis a esos militares traidores: no podemos luchar al lado de los que queréis vender a España a los fascistas extranjeros, nos vamos con nuestros hermanos que son los que defienden a España y la libertad de la humanidad.

Se que os dicen que antes de caer vivos en nuestro poder os pegueis un tiro, se que os hablan de nosotros como si fuésemos los más inhumanos del mundo, pero haré que quedéis convencidos de que no es así. Yo se que vosotros sois trabajadores, se que si en el mes trabajáis veinte días, veinte días que coméis, porque esos señoritos por quien vosotros lucháis les importan poco vuestras necesidades; por este motivo sabemos que la mayoría de vosotros os pasaréis a nuestro lado, pero no lo hacéis por temor a que se os imponga una pena grave, pero es preciso que os convenzáis de una vez para siempre que, no sólo no se os impondrá esa pena tan grave que vosotros creéis, sino que el mismo día que os presentéis en nuestras filas os concederán varios días de permiso, para donde queráis disfrutarlo, esto es lo que hará el Gobierno de la República con vosotros el día que os decidáis a abandonar, a los que a fuerza de engaños y terror mantienen en las filas enemigas a muchos trabajadores. Yo no os digo nada más que como vosotros he tenido que trabajar, y como vosotros recibía el mísero jornal que con una mano os entregaban, mientras que con la otra me enseñaban el látigo para que no pudiesen más, y si me encontrase en las circunstancias que vosotros os encontráis, preferiría morir cien veces antes que ayudar a esta canalla fascista para que puedan seguir enseñándonos el látigo abominable, ese látigo, el cual todo hombre tiene derecho a romper en el rostro de aquel que intente esclavizar a otro.

FERNANDO GONZALEZ



Nuestro comandante Martínez de Aragón, con el comisario de la Brigada, camarada Gómez, y el teniente Tovar, conversando con dos soldados del pueblo.

# GANAR LA GUERRA: He aquí la preocupación primordial de todo buen antifascista